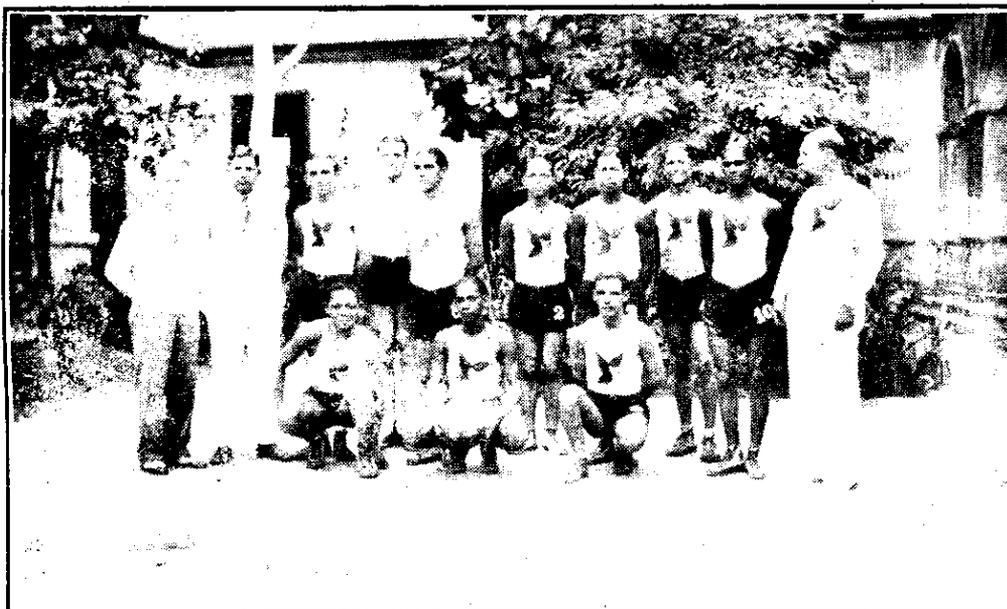


PRELUDIOS

AÑO III.

EPOCA PRIMERA

No. 11.



Aquí teneéis al formidable equipo AGUILUCHOS, integrado por ases institutores, que con justificación se retiraron de la Liga, ocupando la vanguardia del basket-ball panameño.

SEPTIEMBRE DE 1929.

SOCIEDAD CERVANTES

Director: VICENTE P. QUINTERO.

Secretario de Redacción: PABLO E. CORSEN.

Redactor: JOSE G.MO. MALO.

Administrador: JOSE PEÑA.

AÑO III.

SEPTIEMBRE DE 1929.

No. 11.

EDITORIAL

Un año de receso en las actividades de la Sociedad Cervantes y de nuevo reúne las fuerzas estudiantiles del Liceo y en apretado haz las expresa en "Preludios". Un año de inactividad impuesta por diversas circunstancias y, sacudido el polvo de cierta negligencia y de la indiferencia, de nuevo vuelve a trillar los caminos de Ariel que desde antaño le trazaron los miembros de esta sociedad. Y hoy, acaso más que nunca, precisa resaltar este renacimiento y puntualizar más la reaparición de Preludios, si se considera la indiferencia y la hostilidad manifiesta por todo lo que en modo alguno signifique cultivo desinteresado del espíritu. No se requiere ser crítico agudo para penetrar la triste realidad de nuestro ambiente: la moral, el idealismo, el entusiasmo vivificante del espíritu joven, la noble inquietud por resolver los arduos problemas del momento, por anticipar la realidad sugiriendo nuevos rumbos a la juventud siempre anhelante de mejores días; todo lo noble, lo que en algo hace que el hombre sea algo más que una máquina, todo ha huído ante la presencia de tantos intereses encontrados, de tanto bizantinismo burdo. Se diría que en la inextricable malla tejida por tanta bajeza, Ariel ha enredado sus alas y que Caliban, dueño y señor de vidas, ha sentado sus reales.

Precisa, pues, que la juventud apreste sus mejores armas, que sacuda la abulia, la inercia absoluta en que vegeta su espíritu, que a su frente ciña un halo de idealismo, que "amarre su carro a una estrella." Y así se hará sentir; y en las justas heroicas de la Democracias sacará siempre avante los principios y las

ideas que redimen las luchas humanas de vileza.

Panamá necesita grandemente de su juventud. Colocada en un lugar de tráfico internacional corre el riesgo de ver enajenada su personalidad en el mundo si no activa y remueve sus fuerzas morales. Porque, al fin, éstas son las que imprimen en los pueblos un rasgo peculiar, las que modelan su individualidad y hacen que, desaparecidos en el espacio, su espíritu se proyecte luminoso en la vida de la humanidad. Las fuerzas materiales se vencen, pero el espíritu de los pueblos es irreductible: cultívemos el nuestro. Un escritor francés, Maurice Barrés, enseña contra los bárbaros el culto del yo: adoptémosle como lema; nada debe turbar la vida de nuestro espíritu. Esto no es vano lirismo. Los que así pensaren no harían más que mostrar su ignorancia completa de la Historia y sólo expresarían su carencia del sentido común.

Los que nos agrupamos hoy bajo la efída del Príncipe de la Lengua siguiendo una tradición del Liceo de nuestro Instituto, es un sector de la juventud panameña que, cultivando y estimulando las actividades intelectuales, formula su protesta contra la preocupación exclusiva de la fuerza y el músculo, contribuyendo así a la reivindicación del puesto que le corresponde a la juventud en las luchas cívicas y culturales, a que inyecte en sus venas sangre nueva y a que, recobrado su entusiasmo y su inquietud, haga sentir la verdad del hermoso pensamiento de Renán: "La JUVENTUD ES EL DESCUBRIMIENTO DE UN HORIZONTE INFINITO QUE ES LA VIDA



Para S. M. Melin I

REINA DE LOS ESTUDIANTES

TRIUNFASTE HERMELINDA, tu sien coronada
se yergue cargada de lauros y gloria.
Triunfaste Hermelinda, ante tí postrada
has visto humillarse la fiera victoria.

Y yo, pobre vate de lira tan pobre,
le digo a mi alma que cante y que cante,
pero mis cantares siempre serán cobre
ante tu belleza que será diamante.

Deja a mi tributo que llegue a tus plantas,
que con él te ofrezco toda mi alma entera,
deja que yo cante tu belleza tanta,

belleza de rosas en la primavera;
y deja que grite mi viril garganta:

QUE VIVAS POR SIEMPRE GRAN MELIN I.

Antonio ISAZA A.

“UNA VINDICACION”

Por Vicente P. Quintero.—VI Liceo.

En el número 11 de “La Pluma”, importante mensual que dirige en Montevideo Alberto Zum Filde, se encuentra un artículo de un escritor inglés, intitulado “Cumbres Culturales de la América del Sur Contemporánea” que, si bien se mira, es una vindicación de los valores morales de la América Latina, ignorados y aún despreciados por nosotros mismos que, con idolatría oriental, sólo creemos en la virtualidad saxoamericana.

Por “Cumbres Culturales” ese escritor quiere significar las características morales y las tendencias que manifiestan lo que un pueblo es, lo que aspira ser; e invita a que se escalen esas cimas para que, con la serenidad que ~~van~~ las proporcionan, libre el aire de prejuicios, se pueda juzgar con clara visión la vida de nuestros pueblos. La mayor parte de los viajeros sólo vienen a la América Latina tras la idea del lucro y de aquí que vivan solo en las llanuras sin ascender a cumbres.

De aquí, también, que solo aprecien lo que de fugaz o de insignificante hay en la vida de estos pueblos. Aún muchos de nosotros vegetan indolentemente en las llanuras e ignoran la ingente potencia de la raza.

La primera “cumbre” es el “idealismo Internacional”. En América Latina, se desarrolla, dice el autor, lo que Keyserling llama sentido ecuménico, manifestado elocuentemente en aquella sentencia que Roque Sáenz Peña expresó contra las pretensiones exclusivistas del monroísmo: “América para la Humanidad.” Este “Idealismo Internacional” se manifiesta también en el hecho de que América Latina es el crisol donde se funden todas las razas; de donde surgirá una quintaesencia racial, una “raza cósmica,” que dice Vasconcelos. No existe entre nosotros problemas raciales; no hay odios ancestrales entre las razas que

pueblan nuestras tierras. Otro aspecto de este “idealismo internacional” se manifiesta, en el sentido judicial que posee la América Latina, relacionado con la justicia y el derecho internacional. El respeto por la santidad del territorio ajeno se manifestó de manera saliente cuando, vencido el Paraguay en la guerra del 65 por la Argentina, el Brasil y, el Uruguay, ninguna de estas naciones se anexó una pulgada de su territorio. El único caso de anexión violenta en la América Latina ha sido el de Tacna y Ca, y la preocupación constante que este hecho ha producido por llegar a un arreglo definitivo, muestra a las claras la imposibilidad en nosotros de aceptar ingerencias extranjeras y secuestraciones territoriales. Este hecho dice que hay dos maneras excluyentes de considerar la vida entre nuestros “amigos” del Norte y nosotros. Examínese un mapa de comienzos del siglo pasado de aquellos Estados Unidos saxoamericanos, y al comparárseles con una carta de hoy se notará a la vista su rapacidad insatisfecha.

Otro aspecto de este “idealismo internacional” se muestra en el presentimiento de nuestros pueblos de que ahora les toca decir su palabra; de que en la vida que les abre el porvenir, serán desterrados los restos fosilizados de las viejas civilizaciones.

La otra “cumbre” es, dice, “la “cumbre de la comprensión intelectual.” Esto se revela, sobre todo, en la prensa Sur Americana por cuyas páginas pasan, en síntesis, los principales acontecimientos mundiales, que no sensacionalismo pueril como en lo rotativos anglosajones. El afán de la mentalidad Latino Americana es conocer todo lo que se produce en las esferas del pensamiento humano. “No sólo sentimos, sino que pensamos ecuménicamente.”

La tercera cumbre cultural es la preocupación constante por los problemas sociales. Se lucha por derrumbar los antiguos privilegios que pudieran existir

4—PRELUDIOS

y se trabaja eficazmente por darle al hombre un nuevo concepto de las responsabilidades sociales. En muchas universidades Sur Americanas, los estudiantes se han convertido en apóstoles de la educación popular para mejorar y dignificar la masa proletaria.

La otra "cumbre" se expresa por una "nueva visión espiritual" y es la que se yergue más imponente entre las otras. Ella representa una concepción amplia del cristianismo, sintetizada en estas palabras de Ricardo Rojas: "La asociación de una democracia como la nuestra, puede ser una hermandad religiosa, en el más amplio sentido de esta palabra. El mundo atribulado espera en medio de las tinieblas un mensaje de esperanza, y harta dicha sería para nosotros, si ese mensaje pudiera llegarle de nuestra América Latina, como un llamado a la cristiandad universal."

Esas son las cumbres culturales a que se refiere el autor que comento. Acaso, en la dilatada llanura de la vida de la América Latina, otras se yerguen airozas, perdidas sus crestas en la inmensidad azul. Hay que buscarlas y ascender hasta las nieves eternas. Así nos descubriremos, nos desconoceremos. Poseemos una alma propia, inconfundible y si no hemos hecho más es debido a nuestra pasividad que sólo hace ver nuestros defectos. Cultivando nuestra personalidad, lo que de propio tenemos está más que en otro el camino de la grandeza. El "sé tu mismo" es tan evidente, tan axiomático, que apenas si cabe discutirlo. Los que sólo predicán imitaciones exóticas no hacen más que conspirar contra el porvenir de nuestra América, pues eso sería condenarnos a una mediocridad indefinida. Esto no implica estrechez de miras o regionalismo a ultranza, pues sólo se asimila lo que, sin alterar el fondo, sirve para corregir o enderezar ciertos rasgos que acaso tengan algo de común con los extranjeros. Si otro pueblo ha adoptado como ideal de vida el utilitarismo desenfrenado, el enriqueci-

miento como lo único digno del hombre y otras mil formas de la brutalidad plebeya, nosotros debemos enderezar nuestras actividades hacia la consecución de una fórmula de vida que armonice los intereses del espíritu con las conquistas materiales.

Panamá, 19 de agosto de 1929.

Señores

Miembros de la Sociedad Cervantes

Pte.

Jóvenes:

Sinceramente complacido por la noticia de vuestra organización, redacto estas líneas para expresárselo.

Aunque bastante entrado el año lectivo, ustedes se yerguen de nuevo sobre bases firmes con las más halagüeñas aspiraciones.

Cuenta la Sociedad Cervantes en el presente año con elementos capaces, si aprovechan sus recursos, de hacer en el corto período que les falta más que los anteriores en doble tiempo.

La Sociedad Cervantes ha tenido sus períodos de zozobra y de resurgimiento. Antes de los bachilleres "27", su nombre permanecía en el olvido, desechado. Fue con los Brenes, Morales, Varelas, Ordoñez etc. etc. que recibió el "levántate y anda" y, Cervantes, la tradicional agrupación estudiantil a la cual están ligados los más salientes episodios intelectuales de la historia del Instituto Nacional, con paso firme respondió al esfuerzo de sus salvadores.

Cervantes organizó ciclos de conferencias entre sus miembros; Cervantes escuchó a oradores extraños a ella. Cervantes se reconcilió con Minerva (la antigua rival) y dieron a la luz al valiente "Preludios." Cervantes cedió sus columnas a todos los colegios secundarios, a todos sus colegas estudiantes. Predicó la moral, la imprescindible moral, sin desmayar un momento, porque sus sostene-

dores sabían que es la moral la base de todos los éxitos. Y Cervantes se distinguió, mereció el aplauso general sin marearse y hoy se recuerda como ayer.

Hace un año, Cervantes vivía, pero no era la misma. Vosotros lo sabéis mejor. Vosotros borraréis ese descuido: vosotros haréis más historia digna, seréis mejores cervantinos.

Contad, jóvenes, con mi decidido apoyo, desinteresado en todo sentido, pero espontáneo y vigoroso para colaborar con mis camaradas de esta generación.

Atento servidor,

Erasmó A. CHAMBONNET.

Bachiller 27.

Panamá, 22 de Agosto de 1929.

Señor Dn.

Erasmó A. Chambonnet.

Presente.

Muy Señor Nuestro:

Con gran placer acusamos recibo de su atenta carta del 19 del presente mes, en la que Ud. nos alienta con frases enérgicas, propias de elemento joven modelado en el INSTITUTO NACIONAL, a no desmayar ante la obra emprendida con fe y entusiasmo.

Agradecemos sinceramente los conceptos elogiosos que su misiva encierra y esperamos hacernos dignos de ellos, al llevar hasta el final la obra en que Uds. trabajaron hasta alcanzar un triunfo rotundo y que nosotros tratamos de continuar.

Si alguna vez nos sentimos desfallecer, el recuerdo de vuestra Sociedad Cervantes, de los versos pletóricos de vida de su compañero Juan A. Morales; la lectura de su carta nos reanimará, nos hará fuertes, nos hará insensibles a las asperezas del camino.

Han sido las suyas las primeras frases de simpatía que recibimos y apreciamos en alto grado la valiosa colabora-

ción que tan espontáneamente Ud. nos ofrece.

Con el deseo de que triunfe en las actividades de la vida ciudadana como triunfó en la vida de estudiante.

Quedamos de Ud.

Sus Attos, y S. S.

Vicente P. QUINTERO.

El Presidente.

Pablo E. CORSEN,

El Secretario.

"FAUSTO"

Por Pablo E. Corsen.

V Liceo.

El deseo de conocer la vida de su siglo, de saborear los placeres de su tiempo, de sentirse admirado, domina a Juan Fausto, anciano y sabio. Sabe este todo lo que pueden enseñar los libros, pero a pesar de todo su sabiduría, no ha sentido la más mínima emoción de la agitada vida del mundo de las frivolidades. Viéndose próximo a morir, sin haber vivido, resuelve quitarse la existencia con sus propias manos, antes que esperar que la "pálida enlutada" cargue con su alma. Las campanas que vibran al caer la tarde, llevan la calma de su abatido espíritu. Busca consuelo en las páginas de la Biblia, cuando se le presenta "su señoría el Demonio," dueño absoluto del infierno, quien le ofrece al sabio, transformarle en un arrogante doncel de veinte primaveras a cambio de su alma. Fausto se resiste a pactar con el demonio. Todas las pasiones atargadas en su interior despiértanse, y en la conciencia del sabio se entabla una verdadera batalla, entre el deseo de volver a la juventud y el temor de una existencia eterna llena de tormentos. Se resuelve al fin por el retorno a la juventud y se entrega en manos del demonio.

Convertido Fausto en un joven lleno de energías y en un joven galanteador seduce a Margarita, casta doncella, a quien abandona para continuar cómodamente su segunda juventud burlándose de las leyes humanas. Es el favorito de príncipes, puesto que el poder misterioso que posee lo hace ser dueño de las situaciones más comprometidas. Al llegar al final de su segunda juventud, que es la última, Fausto se arrepiente. El desenlace de la obra es feliz. Margarita desde el cielo intercede por Fausto, quien perdonado va al cielo, a la gloria eterna. Mefistofeles, compañero de aventuras de Fausto y el demonio en persona, queda burlado, renegando de su suerte al contemplar como el sabio no ha cumplido su pacto.

Así termina el Fausto de Juan Wolfgang Goethe, el célebre romántico alemán. Simboliza su obra el deseo muy humano de prolongar la vida. La manera cómo satisfacer este deseo ha sido buscada con tanto interés por partes de los científicos antiguos como por los modernos.

En la Edad Media, los alquimistas, considerados por la masa del pueblo, como brujos, capaces de alimentarse con sangre infantil, se derretían los sesos haciendo experimentos que dieran por resultados los hallazgos de la piedra filosofal y del líquido maravilloso que hiciese posible la existencia por innumerables años. Pero no una existencia prolongada en la que aparecieran canas, arrugas en el rostro, y tantos otros síntomas que presagian la llegada de la senectud. Deseaban una existencia siempre joven, fuerte, rebosante de vigor y energía.

Entre los conquistadores españoles, se destaca uno que no vacila en arriesgar su vida, con la esperanza de encontrar el licor maravilloso cuya sola bebida produjera la eterna juventud. Es este conquistador Juan Ponce de León, que visita La Florida, ve q' el suelo es fértil, que las flores abundan, pero se declara

venido al no encontrar lo que tanto, anhela.

Goethe hace derroches de conocimientos científicos en sus obras. No solo era poeta, literato, sino también naturalista, matemático, historiador, etc.

La constante aparición de lo sobrenatural que se distingue en el Fausto, era común en las narraciones de su época.

Aún en el siglo XX, el tan renombrado siglo de los aeroplanos, radio, submarino, cine parlante, etc, suele oírse relatos de aparecidos; de brujas que cabalgan en mangos de escobas en las noches del Sábado, cuando se dirigen a celebrar sus aquelarres en donde traman escalofriantes planos; mujeres de hermosura deslumbrantes que aparecen a orillas de los ríos y tantos otros cuentos que no son más que productos de la imaginación, de la fantasía popular.

En el final de Fausto, el protagonista se arrepiente y la misericordia Divina le redime de sus faltas. El Fausto es una obra llena de realidad; por algo tardó Goethe 60 años de los 80 de su vida en modelarla, en pulimentarla, en convertirla en una joya de la literatura universal.

“INFLUENCIA DE LA LITERATURA EN LA SOCIEDAD”

¿Qué influencia ejerce la literatura en la vida de los pueblos? Muchas son las veces que nos hemos hecho esta pregunta en nuestro interior y siempre hemos llegado a la conclusión de que ella posee un campo de acción tan amplio, tan vasto en todas las manifestaciones de la vida del hombre, que indudablemente su influencia es enorme y de primera importancia en la sociedad. Pero antes de continuar nuestro trabajo, y darnos cuenta mejor de él hagamos un paréntesis y cabe preguntarnos: ¿Qué es Literatura? Ya que ella ejerce una influencia enorme, manifiesta en toda forma en la sociedad; a lo que nos con-

testaremos: Es el arte que realiza o, manifiesta esencial o accidentalmente la belleza por medio de la palabra, incluyendo un género de producciones al entendimiento humano que comprende: la gramática, la retórica, la poesía de todas clases,* la novela, la elocuencia y la historia.

La literatura ejerce gran influencia en la educación de los hombres, en la moral; corrige los vicios, critica los defectos de que adolecen, ya que la corrupción de costumbres es general en todos los pueblos y en todas las esferas sociales. Todas sus dependencias ejercen directamente presión en la humanidad y convergen hacia un punto común especificando un fin determinado. Así tenemos por ejemplo la literatura Eclesiástica, que la componen el conjunto de los escritos de los autores eclesiásticos; la literatura Militar, que enlaza íntimamente con la literatura general. Tiene su origen en la exaltación del sentimiento heróico, tan antiguo como las luchas humanas, y éstas como el hombre. La literatura Jurídica, comprende la relación que existe entre lo bello y lo justo, y sirve para la aplicación y enseñanza del derecho.

Con el Renacimiento se vino a ampliar el horizonte del campo de las letras, este es, el de la actividad intelectual; y Cervantes con su Dn. Quijote de la Mancha crea la novela moderna, iniciada en sus Novelas Ejemplares; Lope de Vega, Calderón, Tirso de Molina, Alarcón, Rojas y Moreto, forman el Siglo de Oro del Teatro Español, de ese teatro que es una forma de que se vale la literatura para ejercer mayor influencia en la vida de los pueblos, por medio de sus dramas y comedias, en los que se pintan sucesos de la vida real, que tienen por objeto frecuentemente corregir las costumbres pintando los errores, vicios o extravagancias de los hombres.

El desarrollo de las ideas en el mundo es cada vez mayor, introduciéndose en la literatura y a veces imponiéndose fre-

cuentemente a lo tradicional y castizo. Las bellezas literarias que se advierten en nuestras obras y los defectos que manchan y obscurecen sus perfecciones, forman un todo extraordinario y monstruoso.

Es indudable que en nuestros tiempos algunos poetas y literatos contemporáneos obran en contra de la pureza del lenguaje, pero dichosamente se reducen a un pequeño porcentaje que disminuirá gradualmente, debido al empuje de nuestros hombres de hoy hacia el estudio de las letras.

En la sociedad la literatura se presenta en varios géneros: la Poesía, que tiene por fin la belleza, subordinando a él, los demás fines que persiga el artista; la novela, la Didáctica que comprende el género literario que trata exclusivamente de demostrar la verdad científica, sirviéndose casi siempre de la escritura; la Oratoria, el que se propone exponer la verdad o inducir a los hombres a la realización de determinados actos que interesan a ciertos ideales de la vida, sirviéndose para ello el artista de la palabra; ha adquirido un desarrollo extraordinario y superior al de otras épocas, y en cuanto a ésta última, el régimen, que han ido ejerciendo tal influencia, dando lugar a la creación de un nuevo sistema político moderno, con tendencias puramente Democráticas.

La literatura como todo en la vida, con sus nuevas tendencias, ha sufrido cambios, transformaciones generales, para llegar junto con nuestra época en su afán innovador al Modernismo; que vino a ser una protesta contra las formas consagradas, con buen deseo, pero con resultados negativos y con evidente falta de preparación en la mayor parte de sus seguidores.

El estudio de la literatura es de gran utilidad, puesto que siendo ella un medio universal de expresión de todas las ideas, está íntimamente relacionada con todos los fines humanos, y con una multitud de ciencias, y artes y con la vida de

todos los pueblos, mostrándonos su historia moral interior, y como invisible mientras que los anales civiles nos dan cuenta de los hechos reales naturales y externos, de donde proviene que su estudio sea un rico manantial de erudición y cultura, fuente inagotable de puras satisfacciones e instrumento poderoso de educación y moralidad.

¿No son pues, los escritores y los poetas el reflejo escrito y la representación de las tendencias más generalizadas en la sociedad y en el tiempo en que viven?

Hemos tratado de demostrar hasta donde nos ha sido posible, la gran influencia que ejerce la literatura en la sociedad, y máxime cuando nuestra actividad diaria, nuestra vida cotidiana, está latente en las publicaciones, en las conferencias celebradas en el domicilio social, en copiosa correspondencia recibida y expedida, en la Biblioteca, etc.

De aquí que si muchos Latino-Americanos hallan aportado su valioso concurso para el enriquecimiento de la lengua, nosotros no nos hallamos menos obligados que ellos y antes por el contrario, por nuestra situación que nos destina a ser rayo de luz civilizadora, debemos obrar con cierto patriotismo, que traspase nuestras fronteras y haga de nosotros un factor eficaz de progreso y de civilización en el concurso de las naciones del mundo.

José PEÑA.

Alumno del IV Liceo del
INSTITUTO NACIONAL.

PENSAMIENTOS

A batallas de amor campos de pluma.
—Góngora.

El amor es uno de los aspectos del interés.

“Imposible” es una palabra que se encuentra en el diccionario de los tontos.
Napoleón I.

**“LOS DOS MOTIVOS DOMINANTES
EN LA POESIA DE RUFINO B.
FOMBONA”**

(Fragmento.)

Por Alberto Quintana Herrera.

IV Liceo.

La obra poética de Fombona—fraga te rosa nacida en un lozano rosal—Trópico—es el reflejo fiel de sus capchos, de su vida.....

Devoto de la simpática belleza y la vida, gustaba vivirla al calor de todos los soles, bajo todos los cielos; qué alegre es la vida de todo bohemio, poeta, gitanos. Por único premio de su rebeldía y de su libertad, el cielo los saluda de cada ciudad; y con sus amegos las cosas viajeras: las brisas, las nubes y las primaveras

Adoro la gente que adora la errante vida. La bohemia trashumante....

El poeta como sumido en un dulce delirio de subjetividad, estremece las cuerdas de su lira para cantar la vida que él enamora... la vida que a él le llena:

Qué alegre es la vida de todo bohemio...
.....

Sueña el poeta con la vida errante del bohemio: quiere como el cometa, errar... para a todos conocer, de todos disfrutar y a todos irradiar con las radiantes luminarias de su estela.... Y sumido en un piélago de ensueños de bohemio, el poeta que tanto adora, que tanto ama “la eterna vida” devana toda la madeja de su ensueño... .

Al contemplar en lontananza la incierta silueta de una nave que se pierden en el océano, su pasión trócase en delirio y trocando la cima de la exaltación le inspira notas de íntima congoja dice:

La nostalgia cayó sobre mi espíritu,
la nostalgia del buque. Y en paloma
trocarne quise y desplegar las alas
tras la perdida voladora nave,
hacia una tierra antípoda,
hacia una tierra ignota”.....

La pasión, el delirio... han llegado
a su punto culminante: ya se preludian
en estos versos, los resplandores de un
accidente que ha de ofrecer otros moti-
vos a sus astro, que ha de ocasionar otros
resplandores al prisma de su vida:

“Y me puse a pensar, quizá bogaba
el navío a una tierra misteriosa,
al país de quimera donde habita
una desconocida que me adora.”

Retoza en estos versos el frescor de
nuevas auras... se gusta el dulce de
otra pasión de amor....

Y el Rufino que el simpático Darío co-
nociera allá en la “Florenxia del Renaci-
miento” que antes solo pulsara las ve-
nas de su lira para cantar sus anhelos
de bohemia y añadir a esta pasión otra
pasión: Y como trasportado por esta
comunidad de pasiones, a los dominios de
un nuevo renacimiento, se torna sentido
optimista, sintiéndose ardidado en una
pira de amor parece impacientarse y en-
tonces, con toda la efusión de las más
ardiente obtación, estremece las liras de
su lira y canta:

“Oh tu flor de esperanza!
¿Tú, la que has de venir para la alianza!
¿Qué tardas? ¿Dónde estás? ¿Cómo no
vienes?
¡Ay, blanquearán los rizos de mis sienas
Y ya no podrá ser! Te busco cerca,
Lejos al Norte, al Sur. Dime ¿Qué albo-
rea
Refleja el par de soles de tu cara?
Iré a su fondo, aunque en el fondo aho-
gare
Con mi vida el futuro de sonrisas.”.....

Como se ve la fiebre es ya alta, muy
alta y el poeta, no puede resistirla....
Se promete sondear hasta el fondo del
abismo de su ilusión, si en él adivina un
rayo de esperanza allá irá.... aunque
pague como Narciso, el pecado de su
imprudencia....

La vi del mirador y ya fue esclava
mi paz. Y la ilusión junto a la puerta
del jardín se detuvo Penetraba
no en el jardín sino en mi alma abierta.”

En estos versos que nos recuerdan el
excelso Lírico de Sevilla, el cantor en-
fermo de amor, bate palmas de puro re-
gocijo, porque ya tiene la Quimera de
su alma soñadora... ya la vió, no con los
ojos de la ilusión, porque en realidad la
ha visto....!

Ahora tendrá el poeta que librar nue-
vos combates, los combates que siempre
son indispensables en tales casos: cual
otro Jasón, tendrá que conquistarse el
Vellooino Aureo.

Pero al final veráse saludado por la
Fortuna.... Al triunfo va a seguir una
vida triunfal de Amor.... en que el
amor, la fresca belleza de la amada y
sus regalos, serán el cortejo de “ninfas
de ensueño” que eternamente cifraran
su dicha....

Y fué la amada del bardo, nuncio de
felicidad que todo lo anegó de dicha:
el alma del poeta, la casa los grifos y
todo:

cuando sus pies dos tórtolas, y sus ojos
los blancos muros
miraron su presencia
cuando sus pies dos tórtolas, y sus ojos
oscuros
volaron por la estancia,
los grifos saludándola con una lluvia de
rosas,
con fuego de rubies los fogones,
de fina gasa argétea vistieron las bal-
dosas,

PAGINA POETICA

MENSAJE BARBARO AL CORONEL LINDBERGH

Jorge Mateus. (Colombia)

Bienvenido a estos riscos de América
que cruzas violando su aérea integridad!
ilfmite, pájaro solitario,
loco del aire, ibis del progreso mundial,
caballero andante de los infinitos
a donde otros cóndores no lograron llegar.

Yo te saludo en nombre de una raza longeva
y triste, por virtud ancestral,
que guarda sus tesoros, sufrida y fuerte,
en la entraña adusta de su propia longevidad.

Yo te saludo en nombre de una raza
amasada en tierra propia con levadura solar,
y en la gesta rebelde de sus orígenes
y en la pugna roja de su consciente libertad.

Yo te saludo en nombre de Bochica y Neme-
quene,
los que rompieron el lago
para encausarlo hacia el mar.
En nombre de los conquistadores, de los precur-
sores
de Ambrósio Pisco y Manuela Beltrán,
de Atanasio, Santander y Ricaurte.

de flores los balcones”

.....

Sólo, tan sólo, faltóle decir al poeta
que para completar la fiesta para gene-
ralizar el regocijo.

“Hasta la Naturaleza se vistió de
ORIENTE”

Sabes quien fue el Capitán Ricaurte?
—Nuestro primer explorador de la inmensidad.

Oh, Coronel, mi Coronel,
de ojos azules como el camino por donde vas,
llevando el mensaje de un gran pueblo
a toda la familia continental
y afianzando los lazos casi rotos
por aquel otro Coronel rapaz.

Oh, Coronel, no hablemos de eso,
porque la herida sana, pero deja señal.
Hablemos de tus hazañas, de la venia
que te hacen los Andes al dejarse violar
por el “Espíritu de San Luis,” que cabalgas
en la loca aventura de tu sino audaz!

Hablemos de los nevados que se empinan
como blancas orugas para verte pasar
y de los volcanes que te inciensan su ofrenda
con permiso de las Aguilas y del Quetzal.

Do you speak spanish?
—Yes, un poquito;
pero hablo en el idioma radial
que vibra en las mil cuerdas del arpa del espacio
por donde voy a mis anchas a la inmortalidad!

Oh, Coronel, mi Coronel,
solo te pido en reciprocidad,
que a tu llegada a la metrópoli
del hierro, del oro y del progreso indutsrial,
hagas que el buitre suelte al cachorro,
al último cachorro del león que murió ya,
y que lo deje libre en sus montañas nativas
para lujo de América y de la Humanidad.

Oh, Coronel, Quijote del cielo,
caballero andante de un país ideal,
ya tej marchas, ese es tu destino,
Adiós, feliz viaje, Good Bye.
Salúdame de paso, al volar sobre ella,
a la estatua de la Libertad.

LA ALEGRÍA DE SER MUJER

(Dedicado a mis compañeras de la Normal)

¡Alegría, queridas compañeras! Satisfacción y orgullo por ser lo mejor de lo mejor que sobre la tierra existe, la vida.

Sin la mujer, ¿cómo estaría el mundo? ¿Quién es la inspiradora del genio, quién alienta y fortifica al hombre en sus horas de pesar?

Observad con cuánto orgullo levanta ésta la cabeza, sólo porque su estatura es algo más elevada que la nuestra, porque su voz es algo más ronca o sus músculos más desarrollados. Venid ahora, acerquémonos lentamente a la cama donde yace el hombre fuerte presa del dolor. El hombre fuerte, el varón esforzado de músculos de acero llama con voz angustiada a la abnegada madre, a la dulce hermana, a la amante esposa, que sabrán en SU DEBILIDAD hallar fuerzas suficientes para acallar en lo posible los dolores del amado.

Alegrémonos compañeras, de pertenecer al sexo llamado por equivocación débil. Pensemos alegremente en la responsabilidad que llevamos con nosotros. Rompamos la rutina de esta vida sin ideales, de esa vida tan conforme, tan llena de modas, novelas y pequeñeces que hasta ahora hemos llevado.

Si en nuestras manos está el porvenir del mundo, ¿por qué no dar a nuestra misión la importancia que ella se merece? ¿Por qué no apreciarnos en nuestro justo valor?

Como MADRE ¿qué diré? La más dulce de todas las responsabilidades. Madre! No digo más. . . . Mi voz es débil para cantar la sublimidad de este amor único.

Como HIJA, abnegación, dulzura, consolación, alegría del hogar.

Como ESPOSA, es donde la mujer derrama todos los tesoros de ternura y de amor que su corazón encierra.

¡Compañeras, alegría! En nuestra triple misión debemos dar cuanto tenemos; como hijas, como esposas, como madres, se requiere de nosotros sacrificio. Sepamos cumplirla. Derramemos a nuestro paso el bien. En una palabra, seamos mujeres.

Jamás digáis: "Cuán triste es ser mujer."

Mas bien recordando que somos la sal y el todo de la vida, sintámonos alegres de pertenecer al sexo débil, fuerte para el amor en todas sus acepciones.

S. S.

DE LA VIDA

Apenas tengo veinte años, y ya me siento hastiado de la vida. Podría exclamar, como lo hizo Santos Chocano: "he vivido pocos. . . . me he cansado mucho."

Esta vida, de contrastes llena, presenta simultáneamente sus extremos, sus cabos: lo bueno y lo malo, lo triste y lo alegre, lo que vino y lo que se fué. Y la senda del estudiante es más tortuosa cuanto más joven es.

A tanto estudio, preocupación y disciplina en clase se oponen el descanso, la indiferencia y la libertad de acción en los momentos de expansión espiritual.

Cómo pasa el estudiante sus horas de solaz? A veces ríe, a veces sufre, a veces ambas cosas. Un caso concreto y típico, a manera de crónica, bastaría como ilustración:

Petty se llamaba ella, interiorana; por más señas bella, de morena faz, hermosa, de ojos bandidos, graciosa como pocas, ingenua sin exceso. El, buen amigo mío, estudiante también, inspirado y correcto.

Se conocieron en un paseo memorable y nada más hablaron como dos buenos y ejemplares amigos. Ella, por su graciosa ingenuidad a todo el mundo tuteaba, y nuestro estudiante le permitió desde el comienzo esa muestra de

confianza, de afecto, de aveniencia.

Corría el tiempo hacia el pasado, mientras los lazos que los unían se afianzaban más cada día.

Dicen las malas lenguas (me equivoco?) que el amor que se construye lentamente y a base de contratiempos resulta más duradero que cualesquiera otros.

Sin embargo, sigamos. Sucedió que un día, en una feria, frente a una ruleta montecarleana, se encontró con un joven desconocido, que más adelante resultó también estudiante. Enablaron conversación; se hicieron amigos, y tras breve rato, por una feliz y espléndida ocurrencia decidió jugar a la ruleta, en una forma hasta ahora poco usada.

Comienzan a colocar el dinero en la carpeta, se llenan todos los números menos el **uno**. Toma nuestro camarada el **uno** con una fuerte suma, y juega, además, el amor de la muchacha. Gira la rueda enumerada, se opone ella al plan del audaz estudiante, gira, gira, gira, corre la bola... y cae en el **uno**.

Un grito de alegría del compañero. Un gesto de desdén se dibuja en el semblante de Petty.

—No puede ser—dice ella—, no puede ser.

Pasaron los días... y los acontecimientos. Ella se obstinó en rechazarlo. ... y él en ganarla.

¿Sabes, caro lector, que el azar pudo más que la palabra de ella? Puedes creérmelo... y no creerlo.

Conde LUCANOR.

PENSAMIENTOS

El hombre verdaderamente hombre es inconforme. **Emerson.**

La grandeza es como el sol, siempre silenciosa, siempre humilde.

¿QUIEN ES ESTUDIANTE?

Son tantos los requisitos que tiene que llenar un estudiante para satisfacer su cometido, que no sólo bastan el aprendizaje de sus lecciones, el acatamiento a las instrucciones de sus profesores y su conducta intachable, sino que debe abrigar también un espíritu de cooperación, de dinamismo y de íntima comprensión para con sus compañeros y superiores.

Si en verdad, la patria espera su prosperidad de la juventud que se levanta lozana e inteligente, más espera aún de los buenos estudiantes, quienes saben trazarse una pauta definida en sus tareas escolares, digna de encomio y de imitación; quienes, así como se sacrifican a veces en sus horas libres, pueden sacrificarse en lo futuro para dar solución a los problemas complicados del país y constituir entonces el timbre de orgullo nacional; quienes emplean debidamente su tiempo, poniendo de esta manera freno a las distracciones que a nada conducen; quienes, en fin, sienten vibrar continuamente la fibra del interés, del entusiasmo y del trabajo.

Todo aquel que pise las gradas sagradas de una escuela o establecimiento de enseñanza, debe aspirar a ser un buen estudiante y llevar esa aspiración noble y elevada siempre envuelta en su espíritu para dar impulso a sus facultades y coronar así sus deseos. Pero, desgraciadamente, entre nosotros se observa lo contrario. Encontrar un buen estudiante es algo difícil porque los hay muy pocos.

La mayoría de los estudiantes piensan al entrar a un colegio que en dicho establecimiento deben estar cierto número de años para salir diplomados, y consideran que su asistencia en cuerpo y no en espíritu durante ese lapso es lo suficiente para ganar sus grados, aunque se despreocupen del saber y no se esfuerzen por vencer meritoriamente las dificultades que se les presentan.

Los que así piensan están engañados; ¿qué será de ellos cuando tengan que abrirse paso a través de las encrucijadas múltiples que nos ofrece la vida?

Seguramente flaquearán, y hasta entonces no van a meditar y a formarse un juicio amplio y claro respecto la vida estudiantil y a la manera como ésta debe ser vivida para que dé resultados fructíferos en lo venidero.

¡Jóvenes compañeros! Si queréis

y que tú, amable lector, me vas a permitir no darte.

Me decidí, en fin de fines, por algo sentimental, amoroso, sobre todo cuando a mi mente vino el recuerdo vívido de un idilio que fue toda una tragedia..

Senobia; con su belleza de Venus humanizada, cautivaba a cuántos la veían.....

En un caserío de la provincia de He-

“buen estudiante,” debéis arraigar en vuestros espíritus el hábito del trabajo, de la cortesanía y del buen proceder; no olvidéis en ningún momento el cultivo del carácter, que es el reflejo de la personalidad en el conglomerado social; de lo contrario podéis esperar un porvenir obscuro y lleno de tinieblas.

A. J. R.

LA FUERZA DEL AMOR

Por Don Juan de los Amores.

Diógenes Schouwé, buen amigo y mejor discípulo nuestro, solicitó nuestra colaboración para el presente número de la revista Preludios.

A nosotros nos fue realmente imposi-

vía Senobia, la zagala más hermosa del lugar. Su cabello ensortijado tenía algo de los cuadros de Murillo; sano el cuerpo, sus mejillas poseían el color púrpura de las rosas matinales; era alegre y cuando cantaba, su voz argentina remedaba las armonías del ave que desgrana sus más dulces trinos. Amorosa y trabajadora, ella se encargaba de los quehaceres domésticos y cuidaba amablemente de sus hermanos, mientras su buena madre lavaba en el río y su padre, el buen Don Julián, iba a la “roza”.....

Antonio, joven de unos 25 años, robusto, formado en la dura escuela del trabajo, generoso de corazón y de una honradez acrisolada, conocía a Nobia, como la llamaban sus parientes, y sentía por ella gran cariño.

Trabajaba él como vaquero en una

res, porque Senobia, con su belleza de Venus humanizada, cautivaba a cuantos la veían. pero ella a nadie quiso, ninguno obtuvo el codiciado SI, jamás se enterneció su corazón con tantas súplicas de amor; su corazón continuaba frío, su alma parecía estar muerta, pero nó! es que guardaba su ternura, reservaba su cariño y su pasión para Antonio, aquél vaquero de la finca de Don José, fuerte, gallardo como ella, amable, trabajador y, agreguemos, de aspecto jovial, simpático, a quien conocía desde sus días de infancia.

Nobia y Antonio se querían mucho, sus amores tenían la fuerza de dos corazones jóvenes embriagados de pasión, pero nada decían a sus conocidos; nadie, ni Don Julián lo sabía; sólo su esposa, con esa visual que tienen las madres para adivinar lo que sucede a sus hijas, sospechaba, sin decir nada por temor a equivocarse.

Al fin, tras mucho cavilar y ocultar tanto, Antonio se propuso comunicar a Don Julián lo que pasaba y solicitarle su gracia para unirse a Nobia en lazo matrimonial, pero éste lo escuchó sorprendido y contestó: no, no, imposible, está muy nueva, sólo tiene catorce años; y después de un silencio breve, agregó: Le recomiendo olvidar eso lo más pronto, pues, de otra suerte me vería obligado a prohibirle la llegada a mi casa.

Lo inevitable. . . .

Palabras rudas y crueles para un corazón que ama de verdad, con un frenesí difícil de explicar; sin embargo, aún quedaba un camino libre, seguro, inevitable: ¿Cuál?

Corría Diciembre, el mes de la niñez y la ingenuidad; la Nochebuena estaba próxima e iba a ser celebrada regiamente en el valle de Las Peñas, con tamboritos, cumbias y otras diversiones de buen sabor campesino.

Don Julián había comprado traje nuevo a su dulce compañera y a sus hijos,

para ir al vallecito de Las Peñas la noche del 25, a ver la fiesta.

El plan de Cupido estaba listo y la oportunidad se presentaba. . . . Nobia, pretextando enfermedad, no iría al lugar de la fiesta.

Vino el día, llegó la hora: Todos partieron. . . . y ella, en compañía de una tía quedaba en casa, despreciando la resonancia de la fiesta, cuyo éxito feliz todos predecían.

La noche entró oscura, tenebrosa, pero a poco sobre los lejanos picachos comenzó Diana a asomar su faz resplandeciente, iluminando con sus plateados rayos la casa de Don Julián, que alzaba su silueta a la vera del camino.

Ña Catalina—tal el nombre de la tía—se había dormido y su sueño era pesado; Nobia, en cambio, con su cama tendida frente a la puerta del cuarto, esperaba que una voz queda la llamara. Estaba impaciente, cuando de súbito hirió su oído el relinchar de un caballo. Era él que venía. . . .

Bajó de la cama, entreabrió la puerta y vió entre el claro-oscuro de la noche la luna, la figura de Toño que se acercaba con sigilo. . . . tembló, volvió a cerrarla y esperó. . . .

De pronto una voz queda, muy queda llamó a la puerta. Nobia tomó su faldo, abrió una hoja con mucha parsimonia, se arrojó en sus brazos, y al sentir la caricia de sus besos, lágrimas de amor rodaron por sus mejillas sonrosadas, mientras lo ceñía, temblorosa, contra sus senos que ahora rompían el albo botón de la inocencia.

Así, entre besos y sollozos llegaron donde estaba el caballo, subieron sobre sus gruesos lomos y al instante desaparecieron, mientras Diana que había visto todo, continuaba su carrera esplendorosa hacia los astros siderales.

El escándalo.

Por la madrugada, al despertar Ña Catalina notó con sorpresa la ausencia de Senovia. La llamó a gritos, preguntó al cielo el destino de su sobrina, pe-

ro nadie respondía; su voz se perdía sin ser oída: Estaba sola, no había duda: Senobia había huído....

Por la mañana, al despuntar la aurora, el gorjeo de las palomas, la melodía de los pájaros saludando al rubicundo Apolo que aparecía esplendoroso en el levante, todo fue alterado por las voces de ira y los ayes de dolor: Don Julián había regresado de la fiesta y al no encontrar a su bella hija, sus ojos reflejaban el terror y la fiereza de un tigre herido, y su voz semejaba el rugido de un lobo en ayunas; su hijo Pedro, el varón mayor, hacía promesas de venganza, mientras su madre profería las más acres maldiciones. Aquello parecía un infierno....

Los que venían de la fiesta se acercaban atraídos por el escándalo. "Qué pasa?" interrogaban algunos desde el portal. "Que la mato," respondía desde el cuarto una voz potente, avasalladora.....

"De qué lloras, niña?" preguntaban desde el umbral de la puerta algunas mujeres que, cansadas de bailar toda la noche, regresaban ahora al caserío de sus amores. "Novia se ha ido con el bandido Toño, el vaquero de Don José," contestaba la madre entre sollozos, mientras la vieja Catalina mostraba en sus manos temblorosas la tahona o látigo que Toño había olvidado, quizás por las preocupaciones de la fuga, o tal vez por el idilio nocturno aquél, frente a la puerta, cuando los besos y sollozos.....

Pobre Ña Catalina! En un principio se la creyó culpable y casi es víctima de la furia de su cuñado; se salvó sólo por el relato que hizo de los hechos y la oportuna intervención de su hermana.

Don Julián estaba casi loco: Blasfemó, tomó su peinilla y la tahona que había olvidado el sonsacador, cabalgó su potro bayo y siguió en busca de su hija o a morir, por que Don Julián iracundo era así: Caprichoso y temerario.

(Continuará)

A MIS PAISANOS

En días pasados me encontraba en compañía de un amigo mío, cuando le fue entregada una nota q' le dirigían de Chitré, su ciudad natal. Momentos después, con una sonrisa de satisfacción, puso en mis manos el oficio que había recibido; lo leí, y he aquí en extracto, más o menos, lo que contenía: El director de la Escuela de Chitré, solicitaba de él, lo mismo que de los demás estudiantes de esa región, una cooperación decidida para ayudar a la construcción de un gimnasio público.

Tan pronto como terminé la lectura de la nota, dos sentimientos muy distintos experimenté en mi sér: Uno de aplauso, y a la vez de admiración, por ese pueblo progresista que se llama Chitré; y otro de tristeza, al ver el poco espíritu emprendedor de mis paisanos. Pasó por mi mente en ese instante la atmósfera de intriga y pesimismo, que en Chiriquí rodea a toda iniciativa que aparezca sobre cualquier terreno.

En las vacaciones pasadas, el director de la Normal Agrícola, el Inspector de Instrucción Pública, el Director de la Escuela No. 1 y el Presidente del Concejo, señores Sebastián Gilberto Ríos, Moisés Gómez, Francisco Samudio T. y Antonio Pino R. respectivamente, tuvieron que sostener una lucha de Titanes, luchar contra viento y marea, para terminar la construcción de un gimnasio ya empezado, y que por negligencia de la mayoría de los habitantes, y por ciertas transacciones oscuras entre los primeros directores de la obra, no había sido posible terminar.

Si los señores que anteriormente menciono, en vez de haber encontrado obstáculos y dificultades por doquier, hubiesen encontrado un apoyo decidido, ¿no opinan Uds. que, en vez de un gimnasio apenas regular, tendríamos uno completamente moderno?

Hasta que Uds. no se compenetren, como lo han hecho los chitreanos, de que no deben esperar las cosas del Go-

bierno, y de que el mejor medio de adquirir las es por esfuerzo propio, cosa que es muy fácil de conseguir cuando hay cooperación y comprensión entre los asociados, hasta entonces digo, no podrán llegar a ningún laudable fin, sin antes haber vencido grandes tropiezos.

A Chitré y a sus hijos, una voz de aplauso por esa senda de progreso que se han marcado ellos mismos; que sigan progresando.

¿Y a mis paisanos? Que sean menos personalistas y que tengan más en cuenta el bienestar de la comunidad; que sean más idealistas y prácticos a la vez, y entonces verán como son capaces de realizar grandes obras.

Juan A. DELGADO.

Vo. N "A"

ALGO SOBRE LOS IMPOSIBLES

A pesar de que nos encontramos en la época de los adelantos y descubrimientos, se encuentran individuos que no hacen el menor esfuerzo para salir de la mediocridad en que viven, pues carecen del espíritu de iniciativa y de valor para alanzarse a la lucha por la vida. La falta de espíritu en tales individuos la atribuyo al deficiente análisis y a la poca observación de los problemas que frecuentemente se les presentan.

Pero en ciertas ocasiones son tan difíciles dichos problemas que ni siquiera llegamos a interpretarlos, y por consiguiente, nos convencemos de la existencia de un sér sobrenatural que todo lo imposibilita.

¿Sabemos nosotros cuáles son esos problemas? Sí. En la vida diaria se nos presentan y son compatibles con nuestras facultades. Pero el hecho de que los consideramos imposibles de resolver no implica que debemos abandonarlos, dejarlos pasar inadvertidos; al contrario, debemos ponerlos sobre el tapete y esforzarnos por solucionarlos.

¿Qué es lo imposible? Sencilla-

mente, es aquello que no se puede hacer ni comprender. Pero no hay que ser muy fanático al aceptar los imposibles, porque la ciencia ha desvanecido muchos de ellos, y basta traer a la memoria—para corroborar nuestra aseveración—el dominio de los aires, del océano y de las distancias que nuestros antepasados consideraban irrealizables.

Esto nos viene a demostrar, pues, que nosotros no debemos conformarnos con simples detalles, sino que debemos aguzar nuestro espíritu de observación para ampliar así el horizonte estrecho que la mirada indiferente en un recorrido abarca.

Manuel H. GONZALEZ.

PENSAMIENTOS

Cállate o di algo mejor que el silencio.

Sé tú mismo —Oscar Wilde.

No hay libro malo ni mujer fea.
—Anatolio France.

El que instruye construye.
—Víctor Hugo.

No hay libro tan malo que no tenga algo de bueno.

—Cervantes.
Bien te quiere aquel que te hace llorar.
—Cervantes

La mujer desdeña a quien la adora y ama a quien la aborrece.
—Cervantes

Si eres planta, sé sensitiva;
si eres piedra, sé imán;
si eres hombre, sé amor.

El que no espera vencer está vencido

¿Quieres que una mujer se interese por tí? Cesa o aparenta cesar de interesarte por ella. —Madame Necker

UN AMIGO QUE PARECE PERFIDO

El corazón es el asiento y el emblema de todos los sentimientos. El fomenta las pasiones que frecuentemente ciegan nuestros sentidos. Necesitamos una advertencia continuada de sus efectos, para preservarnos de la maligna influencia que ellas producen en nuestro entendimiento; lo que no se consigue sin grandes esfuerzos.

Muchas veces aquel amigo inseparable que experimentó con nosotros las mismas alegrías e incertidumbres, cuyos méritos en más de una vez llegamos a encomiar, se ha visto despojado de todo nuestro aprecio y consideración por el solo hecho de no haber accedido a una súplica, a una insinuación nuestra, o por no seguir el derrotero de un nuevo género de vida que queremos observar.

Así experimentamos un cambio radical en la opinión sobre nuestro amigo. Ni su imaginación es tan clara, ni su índole tan suave, ni su corazón capaz de cosas grandes y buenas, y en todos sus actos hallamos algo que criticar y corregir.

Obedece esto, a que el lance que nos afecta ha descornado la cortina de nuestra mente y nos ha sacado de la ilusión. El amigo modelo nos parece pérfido y nuestro corazón lo condena sin conmisericordia: Pero es posible tan enorme desengaño? No: la verdad es, que nuestro afecto apasionado en un principio nos ocultaba sus flaquezas y defectos, y que nuestro actual resentimiento los exagera de una manera indecible.

¿Y a qué se debe tanta exageración? Sencillamente a que nos sentimos heridos y quien juzga y piensa no es el cerebro esclarecido sino el corazón exasperado y sediento de venganza.

Para valorar lo que vale este nuevo juicio basta imaginar que el hecho desagradable no acontece con nosotros, sino con una persona que nos sea, si se quiere, indiferente. Aún cuando las circunstancias sean las mismas, es decir, las re-

laciones entre el amigo ofensor y la persona ofendida sean tan íntimas como las que mediaban entre él y nosotros; indiscutiblemente condenamos su actitud y se lo diremos con libertad y entereza, porque lejos de conceptuarlo ileal, sólo habremos descubierto en el primero una mala cualidad de su idiosincrasia que se nos había ocultado; pero no dejaremos de reconocer por esto las virtudes que lo exorran. Desde ese momento ya no será para nosotros el hombre que nada tiene de laudable, sino el amigo, que dotado de preciosas cualidades, también tiene sus defectillos.

La ceguera que produce las pasiones que han trastornado el juicio, nos lleva a la convicción generalmente efímera, de que un proceder razonable sea la más leve falta, y el colmo de la injusticia, de la perfidia y de la ingratitud.

Basta, pues, mirar las cosas con ánimo sosegado, o con los ojos del entendimiento para librarse de tan fatídica ceguera que las pasiones suelen producir.

C. R. B.

PROBLEMA VITAL

E. S. E.

Mucho se ha dicho y se ha escrito respecto a nuestra actual vida económica, a esa situación eterna que contemplamos, virus del relajamiento político del pueblo.

Sin embargo, a pesar de todo, traemos al tapete este punto puesto que confiamos en que nuestras insinuaciones serán atendidas para bien general de nuestra querida patria.

Es cierto que Panamá es un país joven, que por ello ahora comenzamos a laborar, y que mucho se ha hecho en el lapso de un cuarto de siglo; todo esto es verdad, pero al empezar una labor hay que trabajar con energía y como son tantas las cosas por hacer, resulta necesario triplicar el coraje para la lucha.

Es hora de que entremos de lleno a actuar con ardor a fin de mejorar nues-

tra vida económica, que dicho sea de paso, debido al estado en que se halla tiene consecuencias pésimas que se reflejan en todos los aspectos de la conducta humana.

Cómo cortar de raíz el mal? Hé aquí el problema que se nos presenta, y cuya resolución no es fácil.

Analicemos las principales actividades a que se dedican casi todos los hijos de un país para conseguir más o menos una independencia económica. Veamos las posibilidades de desarrollo de cada una de esas actividades en Panamá. Comencemos con la agricultura y la ganadería y terminemos con el comercio y las industrias.

Es sorprendente, algo que nos causa espanto, el hecho de que en los pueblos del interior se opera un verdadero éxodo hacia la capital. A veces hemos visto que esos pueblos quedan desiertos!

Esta gente, la mayor parte personas pobres, se condenan a vivir aquí en la ciudad en casuchos que más merecen el nombre de pocilgas por el estado en que se encuentran. Mientras esta gente pasa calamidades aquí, los trabajos agrícolas permanecen abandonados. A muchas de estas personas les hemos interrogado sobre su actitud y nos dicen:—“La agricultura no tiene cuenta, uno se estropea en balde; no llueve y no hay montes buenos para derribar.”

Nos hemos quedado perplejo y en vez de contestar nos hemos detenido a pensar sobre el asunto. Pobrecitos, dicen la pura verdad y en todo no tienen la culpa!

Y es que es necesario distinguir entre agricultura productiva e improductiva. Nuestros agricultores cosechan menos maíz por hectárea que un agricultor argentino o uno norteamericano; obtienen seis veces menos azúcar en cada kilómetro cuadrado de sembrado que uno cubano, y en fin diez de nuestras mejores vacas criollas producen menos leche que una excelente “Holstein”.

Esos individuos tienen razón; la agricultura está demasiado atrasada y por eso es improductiva. La ignorancia de nuestros agricultores y la falta de capi-

tales influye directamente en ello. Todos los años nuestros campesinos derriban miles de hectáreas de bosques y todos los años también, se ensanchan los innumerables rastrojos y sabanas, todo lo cual forma porciones de tierras cansadas, que han sido cultivadas por tan sólo cuatro o cinco años. No sé qué sentimos, algo así como un estremecimiento, al contemplar esa situación ruinosa. Vemos acercarse a pasos gigantescos la destrucción completa de nuestra flora y fauna.

Es aquí donde debemos hacer hincapié; atacemos las causas y salvemos al país. Al respecto, nos alegra saber que la Secretaría de Agricultura ha contemplado como nosotros el problema y por su parte ha comenzado a laborar. Ha comprado algunos tractores y máquinas agrícolas para ponerlas a órdenes de nuestro labrador; asimismo ha importado gran cantidad de semillas de caña de azúcar y de otras plantas para repartirlas entre las personas que las deseen. Es innegable la importancia de todo esto, mas no nos detendremos a hablar del aprendizaje, imitación y en general los beneficios que recibirá nuestro agricultor; sólo debemos agregar que ese interés que se ha tomado la referida Secretaría la hace digna de nuestro sincero reconocimiento. Sin embargo, como falta por hacer muchísimo, nos permitimos hacer una insinuación a esa Cartera de nuestro Gobierno. Creemos que se puede ayudar fácilmente a la ganadería por medio de la selección y mejora del ganado. Nos llenaría de satisfacción el hecho de que apenas las circunstancias lo permitan, el Gobierno compre sendos ejemplares de toros de carne o de leche (la “Holstein friesian” sería magnífica) y algunos berracos de pura raza y los distribuya uno en cada distrito. Con un reglamento adecuado y con pocos gastos por parte del Gobierno y en particular de los Municipios respectivos, los vecinos de un pueblo determinado podrán beneficiarse ampliamente de modo que sacarán mejor provecho de sus animales.

(Continuará)

OBRAS ACABADAS DE LLEGAR A LA LIBRERIA BENEDETTI

Peter B. Kyne.—El Orgullo de Palomares, empastado.	B. 0.80
" " " La Cuesta Encantada, empastado.	0.80
" " " De un mismo barro, empastado.	0.80
Zane Grey.—El camino del arco irjs, empastado.	0.80
" " Bajo el cielo del Oeste, empastado.	0.80
" " Río Perdido, empastado.	0.80
James Oliver Curwood.—El antiguo camino, empastado.	0.80
" " " El Lazo de Oro, empastado.	0.80
" " " Nómadas del Norte, empastado.	0.80
Alvarez Quintero.—Las Flores, rústica.	0.90
Benjamín Fernández y Medina.—La Política internacional en América, rústica.	0.80
Camilo Barca Trelles.—Ey imperialismo del petróleo y la paz mundial, rústica.	2.00
Faquet.—Arte de leer.	0.70
Gómez y Hermosilla.—Arte de hablar.	0.90
Kellermann.—El Túnel.	1.40
R. Martínez de la Riva.—Blasco Ibáñez, su vida, su obra; su muerte, sus mejores páginas.	1.00
Un vidente.—En la región de los espíritus, rústica.	0.80
Curiosos pobladores del mar, empastado.	0.50
Rabindranath Tagore.—El sentido de la vida, rústica.	1.00
González y Mata.—La Televisión, rústica.	0.80
Florencia Barclay.—Las damas blancas de Worcester, rústica.	0.50
Juan Rameau.—Más que Amor, rústica.	0.75
Hugo Wast.—Una Estrella en la ventana, rústica.	0.75
" " Desierto de Piedra, rústica.	0.75
" " Fuente sellada, rústica.	0.75
Teresa de la Parra.—Memorias de Mamá Blanca, rústica.	1.50
Blasco Ibáñez.—El Papá del Mar, rústica.	1.00
" " A los pies de Venus.	1.00
" " En busca del Gran Kan, (su última obra), rústica.	1.00
E. Sánchez Rueda.—Acertijos y Adivinanzas infantiles, para niños y adultos, serie de tres tomos, cada tomo empastado.	0.50

LIBRERIA BENEDETTI,—Avenida Central No. 18.

Panamá Hardware

SUCURSAL

PROP. CARDOZE JR.

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES
VARIADO SURTIDO DE HERRAMIENTAS
PARA CARPINTERIA
PINTURAS DE PRIMERA CALIDAD

Avenida Central No. 125.

Teléfono No. 878.

Artículos de Deporte Reach

Los mejores y el mas completo surtido de artículos de deporte al
precio más barato en Panamá.

ALBERT LINDO

Frente la Estación del Ferrocarril.

PANAMA.

Cerveza Bolivar

“EXTRA”

¡Pruebela! !Compárela!

Cervecería Alemana del Pacífico.

Avenida Nacional.

Tel. 432

Cuando se quiere a la Patria,

**SE PROCURA SU ENGRANDECIMIENTO
COMPRANDO Y PROTEGIENDO**

Orange - Crush

Cerveza "BOLIVAR"

Helados de la Fábrica Nacional

Lámparas portátiles "EVEREADY"

Artículos del "Bazar Internacional"

Artículos de "Panama Hardware"

Discos y Victrolas en "La Postal"

Artículos del "Bazar Francés"

**Haciendo sus negocios en el "Banco Nacional de
Panamá", y en el "National City Bank"**

Artículos de deporte donde Alberto Lindo.

**Comprando boletos de la "Lotería Nacional de
Beneficencia"**



LAMPARAS PORTATILES

“EVEREADY”

PRECIOS: — — DESDE 70c. HASTA B. 4.50

PILAS SECAS “EVEREADY”

SIEMPRE FRESCAS

CIA. PANAMEÑA DE FUERZA Y LUZ

“SIEMPRE A SUS ORDENES”

PANAMA

COLON

BAZAR INTERNACIONAL

Panamá, Avenida Central, No. 76.

— — Teléfono 698.

EL ALMACEN MEJOR SURTIDO

EN ARTICULOS PARA SEÑORAS CABALLEROS
Y NIÑOS.

¡ VISITADLO !

¡ESTUDIANTES!

COMPRAD Y LEED LA

“PSICOLOGIA”

—DE—

LAURENZO AUGUSTO AVERRIL

TRADUCIDA POR TEMISTOCLES CESPEDES

Esta obra es una gran guía para Uds. maestros y estudiantes.

“ATENCION”

Antes de resolverse a comprar Victrolas, Discos o Máquinas de escribir, ya sea al contado, a plazo o por medio de Clubs,

— VISITE —

LA POSTAL

Avenida Central No. 68

Tel. No. 915

Lotería Nacional de Beneficiencia

PANAMA

Plan del sorteo ordinario que se jugará el día 15 de Sept. de 1929.

1	Premio Mayor de	B. 20,000.00	B. 20,000.00
1	Segundo premio de	6,000.00	6,000.00
1	Tercer premio de	3,000.00	3,000.00
18	Aproximaciones de	200.00 cada una..	3,600.00
9	Premios de	1,000.00 cada uno.	9,000.00
90	Premios de	60.00 cada uno.	5,400.00
900	Premios de	20.00 cada uno.	18,000.00

SEGUNDO PREMIO

18	Aproximaciones de	B. 50.00 cada una.	900.00
----	-----------------------------	--------------------	--------

TERCER PREMIO

18	Aproximaciones de	B. 40.00 cada una	720.00
----	-----------------------------	-------------------	--------

1,056 Premios

Total . . . B. 66,620.00

Precio del billete (B. 10.00). Precio de un vigésimo de billete (B. 0.50)

Fábrica Nacional de Helados

JUAN GLICOS, VIU — CIA.

Calle "H" No. 16.

Teléfono No. 99.

Helados Pasteurizados, Sanos
y Nutritivos

SIEMPRE ALTOS EN CALIDAD

CLASES:

Vainilla, Chocolate, Durazno, Fresa, Cereza, Orange-Crush,
Naranja, Jobo, Coco, Café, Piña
y Grape-nuts.

PRECIOS:

PARA FIESTAS:	{	5 gal. a B.	1.45 gal.
		3 gal.	6.00 gal.
		1 gal.	2.00 gal.

PARA ESTABLECIMIENTOS: B. 1.30 gal.

La fabricación de estos helados está al cuidado
de G. C. Horine, experto de la Planta
de Helados de Mt. Hope.

Banco Nacional de Panamá

FUNDADO EN 1904
DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA

MIEMBRO DE LA
AMERICAN BANKERS ASSOCIATION

ESTE BANCO SE ESPECIALIZA EN OPERACIONES DE PRESTAMOS CON
GARANTIA HIPOTECARIA Y DE DESCUENTO

Cuenta con Departamento de Cobranzas Perfectamente Organi-
zado y con Agencias en todas las Provincias,

RECIBE DEPOSITOS EN CUENTA CORRIENTE A PLAZO FIJO
Y EN AHORRO, RECONOCIENDO UN BUEN
TIPO DE INTERES

The National City Bank

OF NEW YORK

Capital, Superávit y Dividendos por repartir — \$235,260,406.03

DEPOSITARIO DE
LA TESORRIA DE LOS ESTADOS UNIDOS
LA MARINA DE LOS ESTADOS UNIDOS
EL CANAL DE PANAMA

EL DEPOSITARIO DEL
FERROCARRIL DE PANAMA
SUCURSAL EN COLON — SUCURSAL EN PANAMA

J. H. DRUMM, Gerente.

Con sus 104 sucursales este Banco ofrece servicio sin rival
en el mundo entero.